

# Visita a Costa Rica

Víctor Barberá Moliner

Costa Rica está situada en América Central, lindante por el norte con Nicaragua y por el sur con Panamá, con una extensión semejante a la Comunidad de Aragón y una población de unos cuatro millones de habitantes, a los que hay que añadir unos quinientos mil "nicas", trabajadores de Nicaragua que se han instalado para realizar los trabajos que los nativos encuentran más penosos.

De todas las naciones de Sudamérica, Costa Rica es la que se encuentra en un estado de bienestar más avanzado. Siendo su principal logro la anulación de su ejército que allá por los años cuarenta dejó de existir, empleando estos altos presupuestos en enseñanza y Seguridad Social. Prueba de ello es que no existe analfabetismo y que actualmente es el país del mundo con más cantidad de ordenadores personales por habitante.

Costa Rica no tiene veranos ni inviernos pues su temperatura es casi constante, si tiene época seca o lluviosa, desde marzo hasta octubre llueve diariamente cada tarde y desde noviembre a febrero es un época seca donde son muy raras las lluvias.

El mes de diciembre para ellos es como nuestro mes de agosto, cuando la mayoría del personal tiene su período de vacaciones.

La capital San José tiene una población de un millón y medio de habitantes, hallándose a una altitud de 1.600 metros, por lo que su temperatura puede oscilar sobre los 25 grados, unos 5 grados menos que los lugares llanos o en sus playas.

En un país donde aprecian mucho su medio ambiente y todo lo natural, ya que el 25% de su territorio son parques naturales, pasando a ser su principal fuente de ingresos debido al aumento del turismo.

Detrás del turismo, sus ingresos son por la exportación del café y de plátanos.

Nuestras visitas fueron entre otras a Tortugero que está situado en el Caribe y que es lo más parecido a la selva amazónica, diríase que es una copia en miniatura.

Allí se aprecia mucho los lugares solitarios donde aún no ha llegado el gran turismo, nosotros pudimos disfrutar de playas completamente desiertas donde solamente nos



encontrábamos nosotros, esto nos ocurrió en Samara, Pacífico Norte, estos lugares son verdaderamente paradisíacos.

Otra visita obligada es el volcán Arenal, actualmente en activo y cada diez o quince minutos se produce un gran estruendo parecido a un enorme trueno con la expulsión de rocas acompañadas de su correspondiente humareda. Es todo un espectáculo ver rodar estas rocas pendientes abajo con la cola de polvo que van dejando en su precipitada y rápida caída.

Lo negativo de este país, a mi entender, son sus maltrechas carreteras, llenas de toda clase de agujeros y baches que pueden destrozar los mejores amortiguadores de los coches y sus sacudidas sísmicas que aunque ellos están bastante acostumbrados, a nosotros se nos puso la piel de gallina con el nudo en el estómago y el correspondiente corte de digestión.